

El primer ministro de la India, Narendra Modi, visitó Francia, Alemania y Canadá como parte de una gira transatlántica de ocho días, del 9 al 17 de abril. Fue su primer viaje a Europa y segundo a Norteamérica (visitó Estados Unidos en septiembre de 2014) desde que asumió el cargo, diez meses atrás. Durante su visita buscó colocar a India como un participante internacional activo y convocar respaldo de otras naciones a su agenda económica interna.

Al visitar a los dos socios europeos más importantes de su país, Modi esperaba apaciguar percepciones en algunos círculos de que estaba desdeñando a Europa. Tales percepciones han sido alimentadas por la política de sucesivos gobiernos indios de dar prioridad a las relaciones bilaterales con las tres mayores potencias del continente —Alemania, Gran Bretaña y Francia— sobre el resto de Europa. Por su parte, muchos funcionarios indios ven en la Unión Europea un perezoso mastodonte burocrático abrumado por la crisis financiera y las contradicciones políticas internas. Los planes de realizar durante la gira reciente de Modi la primera reunión cumbre India-UE desde la efectuada en 2012 en Bruselas fueron archivados, al parecer debido a que la Unión Europea no respondió a tiempo a la propuesta de India.

El estatus de Alemania y Francia como motores de crecimiento dentro de Europa ha hecho que India los considere la puerta de entrada a la Unión Europea. El comercio bilateral entre India y la Unión se mantuvo en 101 mil millones de dólares en el año fiscal 2013/14 (abril-marzo), con lo que ésta se volvió el mayor socio comercial indio. Al incluir a Canadá en la gira, Modi esperaba revitalizar vínculos políticos y económicos con las tres naciones, todas las cuales son miembros del grupo G-7 de países industrializados, y por tanto, socios potenciales en el desarrollo de su país.

Un asunto europeo

Durante la primera parte de su visita a Francia, del 9 al 11 de abril, Modi sostuvo pláticas del más alto nivel con el presidente francés François Hollande y se reunió con líderes empresariales franceses, luego de lo cual visitó una instalación de Airbus en Toulouse. También visitó un monumento memorial de la Primera Guerra Mundial en Lille para rendir homenaje a los indios que perdieron la vida combatiendo junto a los franceses. El punto culminante del viaje fue el anuncio de que India compraría 36 jets de caza Rafale franceses, transacción valorada potencialmente en unos 4 mil 250 millones de dólares. El trato ocurrió después de que tres años de negociaciones de precio por el ensamblaje local del avión no produjeron resultados. Conforme al plan original, India compraría

INDIA SE ACERCA A LA UE Y CANADÁ



Un trabajador extiende la cosecha de trigo para secarla, en un mercado de granos al por mayor en la ciudad india de Chandigarh ■ Foto Notimex

126 aviones Rafale, de los cuales 108 se producirían en el país asiático bajo licencia comercial. Pero las complicadas negociaciones sobre precio y endeudamiento hicieron crecer el acuerdo de los 12 mil millones de dólares iniciales hasta unos 20 mil millones.

El anuncio parece haber sido influido por crecientes inquietudes sobre la capacidad operativa de la Fuerza Aérea India (FAI), cuya fuerza se ha reducido de 39 a 34 escuadrones en los 10 años pasados, muy por debajo de la fuerza aprobada de 42. Después de los anuncios, el ministro indio de defensa, Manohar Parrikar, señaló que las negociaciones futuras se llevarían a cabo de gobierno a gobierno, lo que podría indicar el fin de negociaciones comerciales hacia un acuerdo más grande. Esto podría dar esperanzas a otros fabricantes extranjeros, como Boeing, EADS y Lockheed Martin, todos los cuales salieron perdedores en la licitación original. Aparte de la defensa, ambas partes también firmaron acuerdos de cooperación en energía nuclear y renovable y en vías férreas de alta velocidad. También anunciaron una liberalización de reglas sobre visado para los ciudadanos de ambas naciones.

En Alemania, Modi y la canciller Angela Merkel inauguraron juntos la Messe de Hannover, la

feria industrial más grande del mundo, donde el líder indio hizo una vehemente defensa de su proyecto insignia, “hecho en India”, dirigido a impulsar las manufacturas en su nación. Prometió a los inversionistas alemanes un ambiente de negocios estable en India y los llamó a aprovechar la mano de obra altamente calificada y de bajo costo que su país ofrece. Ambos gobernantes instaron a tomar medidas para impulsar el comercio bilateral, que se había contraído 7.4 por ciento en

2013/14, a 17 mil 100 millones de dólares. Luego de pláticas oficiales en Berlín, más tarde, ambas partes acordaron agilizar negociaciones para un acuerdo de libre comercio entre India y la Unión Europea y reiteraron sus exhortos a apresurar reformas al Consejo de Seguridad de la ONU.

Un toque de uranio

Por último, Modi visitó Canadá del 14 al 17 de abril, en lo que fue la primera visita bilateral de

un primer ministro indio en 42 años. En Ottawa, Modi tuvo pláticas con su contraparte canadiense, Stephen Harper, después de las cuales anunciaron acuerdos para impulsar la cooperación en los campos de energía, contrterrorismo y desarrollo de aptitudes. De manera significativa, Canadá anunció un convenio por 280 millones de dólares para proveer uranio a Canadá, con lo que puso fin a una prolongada disputa iniciada cuando India utilizó tecnología canadiense para desarrollar una bomba nuclear en 1974. El pacto sobre uranio es una bocanada de oxígeno para Modi, quien ha hecho de la energía nuclear un elemento clave de su estrategia de energía limpia. Los dos líderes también acordaron acelerar las pláticas bilaterales de libre comercio, que se han estancado desde 2010, y señalaron que esperan concluir las hacia septiembre de este año.

En general, las visitas de Estado de Modi le dieron bastante tiempo de convivencia con líderes de los tres países, marca de su actual dedicación a la política exterior. Por ejemplo, en Francia realizó un paseo por el Sena con Hollande, mientras en Alemania se reunió varias veces con Merkel, tanto en Hannover como en Berlín. En Canadá, en un gesto poco común, Harper acompañó a Modi a Vancouver y Toronto luego de las pláticas oficiales en Ottawa. Sin embargo, más allá de la pompa y circunstancia asociada al viaje, existen significativos retos por enfrentar. Aunque la gira de Modi se puede ver como parte de sus esfuerzos por buscar asociaciones de inversión y tecnología, mucho dependerá de que cumpla su promesa de mejorar el ambiente local de negocios para inversionistas.

Además, la incapacidad de los países europeos, en contraste con China y Japón, de dedicar fuertes sumas de dinero a proyectos de infraestructura en India, y sus aparentes diferencias en temas estratégicos como Ucrania, también significarán que Europa se mantenga al margen del esfuerzo indio de política exterior.

Economist Intelligence Unit



Ciclistas pasan por un puente que cruza el río Ganges, mientras unos pescadores buscan navegar en bote ■ Foto Ap

